

Restauración conservadora potencial

Lunes, 03 de Julio de 2017 - Id nota:631928

Medio : La Segunda
Sección : Economía
Valor publicitario estimado : \$1676880.-
Página : 23
Tamaño : 18 x 20

<http://www.clientes.chileclipping.com/multimedia/20170703/php6XliTH.jpg>

Restauración conservadora potencial

Un problema conocido por expertos, pero sistemáticamente mirado con desdén por sus protagonistas, es que procesos de cambio mal conducidos provocan la reacción contraria a lo que buscan. Joignant denomina a esto restauración conservadora. Es lo que está en juego hoy.

Si bien Piñera sacó menos votos que los que esperaba (60% o más), la derecha sacó 4,3 veces más votos que el Frente Amplio (FA). Mientras la derecha sacó a relucir un discurso conservador, el FA exageró las contradicciones de este Gobierno y develó improvisación y falta de realismo.

Puede ser, como dice Boric, que el FA sea nuevo, pero es contradictorio con la alta sintonía de la franja electoral (40% en promedio) que posibilitó al FA aparecer diariamente en los hogares como una alternativa viable de izquierda. Apareció, pero no es creíble. Ossandón, que era menos conocido que Sánchez, sacó más votos que todo el FA junto, incluso en comunas con alta votación de izquierda o lugares como

Guillermo Larrain



Santiago, Valparaíso y Punta Arenas donde el FA tendría gran apoyo.

El FA no hizo una campaña para gobernar sino para entusiasmar ideológicamente a sus huestes. Logró lo contrario. En lugar de convocar a los chilenos, el FA buscó dividir. Mayol dijo "la única forma de ganar a la derecha (política), es más izquierda (ideológica)" (paréntesis míos). Los chilenos no quieren eso.

El principal activo de Piñera es que supuestamente sabe hacer lo que dice, se vende como un "seguro" contra "lo mal hecho". Para contrapesar la desconfianza que generan sus conflictos de interés, Piñera tuvo que plantearse en una posición más conservadora que en su campaña de hace 7 años, como lo muestra su cambio

de posición respecto del matrimonio homosexual.

Más allá de su hablar llano y frontal, Ossandón es un conservador. Igual Kast: confundió a todos diciendo que su liberalismo lo llevaba a oponerse al aborto en tres causales, o sea, no le importa que el Estado interfiera la vida de personas de carne y hueso expuestas a estas situaciones límite solo para dejar tranquila su propia conciencia.

Así, sin haber jugado este partido, la situación de Carolina Goic y Alejandro Guillier mejoró, a condición que saquen lecciones. Primero, un proyecto exitoso no puede ser evitar que salga el rival. No hay que estar "en contra de alguien", sino "a favor de algo". Segundo, el conservadurismo de la derecha y el fracaso electoral del FA muestran que este Gobierno tocó una tecla sensible. Puede ser el mensaje odioso inicial, la improvisación de ciertas reformas o nuestra incompreensión de la importancia de ciertos valores, como el "derecho" de mejorar la situación de los hijos vía copago, aunque ello agudice la segregación que se intenta combatir. Tercero, cualquier restauración conservadora se basa en el miedo a perder lo que se tiene.

El próximo gobierno deberá consolidar los logros de este y corregir sus errores con miras a proponer un proyecto que convoque y no divida.

Un proyecto exitoso no puede ser evitar que salga el rival. No hay que estar "en contra de alguien", sino "a favor de algo".